

Los últimos trabajos fueron realizados por este mismo autor y J. SANCHEZ JIMENEZ en 1962, practicando dos catas en ángulo que flanqueaban el santuario por los lados este y norte, y que ocuparon en total 23 mts., siendo la anchura de la cata norte de 2.50 mts. La segunda campaña, realizada ya únicamente por A. FERNANDEZ DE AVILES, siguió en este mismo sector, dejando como testigo 4 mts. con respecto al corte del primer año (A. FERNANDEZ DE AVILES, 1965; 1966).

Es en este mismo testigo donde hemos realizado nuestros trabajos, abriendo inicialmente una cata de 2 x 2 mts., ampliada posteriormente 6 mts. más, como se indica en el plano correspondiente (Figura 1), y dejando hacia el sur y el oeste restos intactos del testigo de A. FERNANDEZ DE AVILES. Nuestra intención era abrir varias catas en diversas zonas, pero la escasez de tiempo y de presupuesto nos ha hecho limitarnos a un sólo lugar. Nuestro principal objetivo, encontrar una estratigrafía que aclarase en lo posible la cronología e interpretación del yacimiento se ha visto asimismo defraudado, ya que se ha llegado a la base rocosa sin encontrar un sólo nivel intacto.

La primitiva cuadrícula (Lámina II) situó su extremo suroeste a 16.25 mts. de la esquina noroeste del obelisco, y con un desnivel de 2 mts. por debajo del mismo. La zona a excavar presentaba igualmente el desnivel natural de las vertientes del cerro, siendo la zona más alta la correspondiente al corte sur, con respecto a cuya superficie se midieron todas las profundidades.

La estratigrafía que pudimos distinguir (Figura 2) se componía toda ella de tierra revuelta, con una primera capa superficial muy somera, en la que se recogieron algunos restos cerámicos entre las raíces que cubrían el área a excavar. La segunda capa, denominada nivel 1, era de color pardo claro y con un espesor entre 10 y 20 cm. según las zonas. Los restos cerámicos eran abundantes, pero muy fragmentados. La tercera capa o nivel 2, de unos 70 cms. de espesor, era el nivel arqueológico propiamente dicho, que se encontraba igualmente revuelto, con tierra parda algo más oscura, piedras y cantos rodados, fragmentos cerámicos y restos esporádicos de objetos de metal. En el contacto de este nivel con el anterior existe una pequeña estructura rectangular de piedras, al parecer bastante reciente, que se encontraba pegada al corte sur. El nivel 3 era ya la roca madre caliza, algo descompuesta en superficie, y que no presentaba restos arqueológicos.